

# CON MI PERISCOPIO

## UNA ETAPA IDEALISTA.— LA ZANCADILLA A UN LIBERAL

Se cumplen con este número, cinco meses de árdua labor nuestra, encaminada a defender los intereses nacionales, por encima de las consideraciones sociales, que hemos puesto por debajo en ocasiones sin deteriorar el programa de acción que nos hemos marcado. La vida de este semanario ha tenido la coincidencia de desarrollarse paralelamente con el proceso político, por lo cual tuvimos la oportunidad de terciar en la justa con altivez, criterio e independencia, sobre todo en aquellos asuntos de órden colectivo que se rozan con nuestras preocupaciones sociológicas del momento. Esta labor nos ha producido dos clases de resultados. Unos positivos como son los que produce la afinidad de las ideas y el agradecimiento de ciertos elementos que han sabido valorar nuestra labor sencilla y moralizadora. Los otros, si se quiere negativos, son resultante de la censura que causa escozor, de la susceptibilidad no acostumbrada, sino al masaje de la vanidad y a la caricia del halago común. De allí parten biológicamente los enemigos de BOMBOS Y PALOS. No nos interesan ni nos inquietan. Son los pecadores de la actual sociedad, los contritos de los tiempos, los infractores de la moral pública y de la ley cuando toman parte en los destinos nacionales. Elementos que gustan vivir en la penumbra de la complicidad, en la tranquilidad de una conciencia laxa, que digieren cierto misticismo bajo el ropaje de la más repugnante lepra, son los que han podido censurar la labor social y política de este Semanario. Por el contrario los espíritus superiores, los hombres honrados que nada temen de la vindicta, los puros de acción de pensamiento, los que siguen una trayectoria de modestas incli-

naciones y humildes métodos de vida, la juventud de cierto sector tiene que haberse congratulado con nuestro gesto, de sentirse de plácemes por contar con una voz viril en este torbellino de corrupción incontenible.

Sepamos delimitar nuestro campo, márquense con piedra blanca nuestros problemas, lléguese con la convicción más profunda al fondo de esos mismos problemas de carácter inaplazable y se estará con nosotros. Por patriotismo se impone ser renovador en este país, ser radical de escuela, ser activo en aportar un concurso honrado y eficaz en la lucha empeñada. De nada vale el clamor mercenario de nuestra prensa, si las empresas de publicidad tienen origen comercial y viven de la especulación simplemente. De nada vale una educación laica para el educando en nuestros planteles más avanzados, si el campo de las actividades nacionales, está sembrado de ocultos abismos. De nada sirve la cátedra de moral, lanzada a los cuatro vientos, si el protagonista es un farsante corrompido hasta la médula. De nada valen tampoco en nuestro medio los ejemplos aislados de algunos estóicos, si no se sabe escoger a tiempo el camino de los renunciamientos por la idea y esos gestos apostólicos son calificados de indeficiencia política, de poca conservación de idiotez, si se quiere. Los gérmenes de la corrupción en todas las esferas, han secado la savia y marchitado el racimo. En todo se nota la curvatura absoluta, el desdoblamiento hacia una inmoralidad sin fronteras y sin dogmas, el regreso al medio-evo, con la aparición de la piratería feudal. De allí que nuestra labor ha sido más apreciada de lo que parece y que no tengamos de qué arrepentirnos. Muchas de nuestras sugerencias, iniciativas y juicios se caían por su peso y periódicos de ideología estática como son casi todos los de la localidad, se han visto obligados

a glosarnos o a comentar parte de nuestra cosecha pensante. En nuestro poder tenemos la confirmación de estos detalles. Nos hemos constituido a pesar de los inconvenientes anexos, a toda empuje de esta magnitud, en foco de un momento determinado de la vida nacional. En ese propósito no hemos rehuído la discusión, ni temido la censura formulada con entera responsabilidad. Fruto ácido éste, pero que no se pudre en el estiércol. Fructifica y se reproduce como una simiente de vida y de renovación.

En grandes cuadros hemos esbozado casi todos los aspectos de la vida nacional: el político, el social, el económico, el ideológico, el partidista y en sus grandes ramificaciones el administrativo, oficial y burocrático. Por todas partes hemos impartido un juicio sereno, reflexivo, patriótico, de carácter simplemente proteccionista para los intereses de la colectividad y sobre todo del mismo pueblo. Nos hemos opuesto a las combinaciones de la política militante, censurando las prácticas. En este sentido indicamos quiénes eran los candidatos lógicos a Diputados y quiénes no debían ser tomados en cuenta, combatiéndolos ácriamente porque los considerábamos un peligro o un atentado al personal constructivo del país. Nuestras predicciones se han cumplido y la opinión pública supo buscar un cauce a tiempo: varios de aquellos aspirantes, a la Asamblea, que nosotros combatimos sin cuartel, sufrieron en las urnas la merecida derrota, justificándose en este caso cualquier zancadilla para evitar su acceso a la curul. Otros prefirieron retirarse del campo, los más ni siquiera resultaron postulados. En el terreno meramente social nuestra preferencia ha sido siempre favorecer la clase proletaria, anatematizando a sus expoliadores. Un calendario permanente ha recordado continuamente a nuestros lectores la masacre pr eliminar de octubre, primer bautismo de sangre para el trabajador nacional que reclama un perfecto derecho. Respecto a lo internacional, hemos alimentado la campaña anti-imperialista, con protestas valientes

y apreciaciones oportunas sobre el progreso de la América entera y el porvenir de los pueblos hermanos. Combatiendo el Imperialismo en sus formas de absorción, hacemos labor patriótica para nuestro caso con los Estados Unidos de Norte América. Paso a paso hemos seguido a Sandino como una representación gráfica del momento de los pueblos oprimidos.

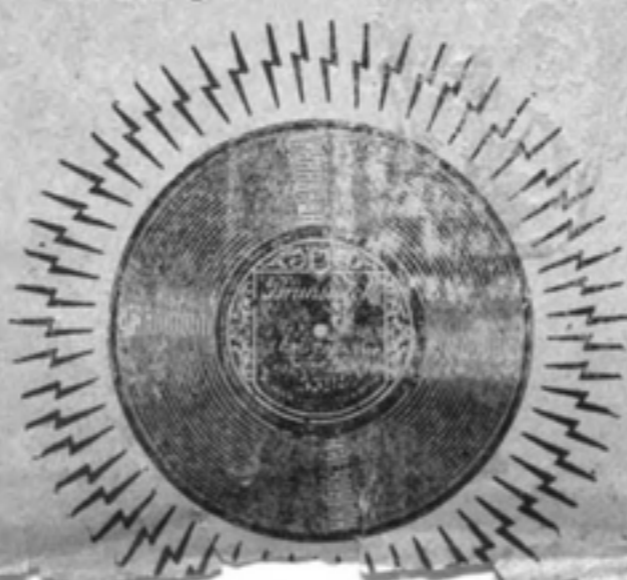
A grandes rasgos, dejando documentos anexos que podrían servirnos de legítimo orgullo seguiríamos la misma labor, sin importarnos en lo absoluto con individuos, personajes, prejuicios ni amenazas burdas. Lo que necesita Panamá es prensa libre aunque sea del tamaño de un pañuelo de hilo. Los grandes rotativos por lo general son los dragones del silencio y de la complacencia, aunque ostenten el atractivo cablegráfico y la literatura de uno que otro invertido literario, propio para explotar las debilidades de la aristocracia. Dejamos así consignada una etapa de nuestra labor: con una roca de basalto.

Se piensa postergar a don Guillermo Andreve, a quien profesamos verdadera admiración, del seno del Gabinete del nuevo Presidente señor Arosemena y esta sospecha nos hace salir de nuestro mutismo para defenderlo con la misma hidalguía con que acogimos su candidatura presidencial con beneplácito. En Editorial de esta hoja se ha hecho eco ya de ese incidente, que consideramos una inconsecuencia para con un colaborador de la talla de Andreve, que dicho sea de paso dirigió en su totalidad la campaña política última de parte del Gobierno. Asistimos impávidos al proceso de esta zancadilla elaborada por elementos que a su tiempo daremos a conocer, sin explicarnos la causa de tales procedimientos. Para un político de esa magnitud hay dos caminos en el Poder: la vida diplomática al frente de un Ministerio, o la vida activa como Secretario de Estado. Fuera de ese circuito oficial no cabe dónde colocar en un país civilizado a don Guillermo Andreve y menos en el seno de sus com-



Tenemos - su - canción predilecta cantada por **PILAR ARCOS** en un disco *Brunswick* grabado electricamente.

¡¡Venga a Oírla!!



DISCOS *Brunswick*

entes: **CASA FERNANDEZ**

